

# José, Extranjero Exitoso

Por José A. Barboza, Pastor Primera Iglesia Wesleyana, Richmond, Indiana

Estoy hablando a una mayoría de amigos y hermanos *extranjeros*, sobre un extranjero que fue exitoso en todo lo que hizo, un extranjero que fue un modelo para su familia, un ejemplo de un buen administrador, un modelo de integridad, un extranjero que soñó que sus sueños algún día se harían realidad. Aun así su camino no fue nada fácil: predilecto de su padre, odiado por sus hermanos, vendido por su misma familia, hecho esclavo, extranjero, calumniado por la mujer de su amo, sentenciado a la cárcel, olvidado por aquellos a quienes sirvió, sin embargo y a pesar de ello, un hombre sensible que tuvo conciencia plena del plan y de la presencia de Dios en todo lugar y en todo tiempo.

Presentación de la historia total de José.

## **I. El secreto para tener éxito como creyente consiste en tener conciencia de la presencia de Dios en todo momento y en todo lugar donde uno se encuentre. Génesis 39:2-3**

José, en medio del dolor de la esclavitud, de la traición de sus hermanos, de la separación del amado padre, de la lejanía de su tierra, de la cárcel, entendió que Dios tenía un plan mayor y como esclavo, como prisionero o como gobernador, en todos los peldaños de la vida la presencia de Dios no se apartó de él. Lo que hizo fue abrazar a Dios de tal manera que la demás gente podía mirar que Dios estaba con él en toda circunstancia.

La presencia de Dios con José se menciona varias veces. Tres veces en el capítulo 39 de Génesis se habla de que Dios estaba con José y lo prosperaba. El versículo 2, “Jehová estaba con José, y fue varón próspero”. El versículo 3, “Vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano”. Y el versículo 23, “Jehová estaba con José, y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba”.

Hay muchas personas que cuando no tienen ningún cargo, ninguna posición, son tus amigos, pero luego que son ascendidos o puestos en alto, se olvidan de donde provienen o de donde los tomó Dios. En cuanto más Dios te eleve, más debes reconocer que él está contigo. Si Dios te humilla, debes reconocer, como José, que aun allí Dios tiene propósitos y pensamientos más altos y que además también está contigo.

Lo más interesante es que este hombre no contaba con ningún respaldo para vivir así, no tenía su familia en Egipto, tampoco una iglesia, quizá nadie como consejero, en esas circunstancias sólo estaba José y su Dios. Pregunto, ¿quién enseñaría a este muchacho acerca de la integridad, o quién le daría clases de santidad? ¿Quién le aconsejaría acerca de no cometer pecado sexual? Creo que en medio de todas esas circunstancias el más grande maestro para este hombre fue Dios mismo. Dios se convirtió en su guía, en su amigo y en su maestro.

## **II. La presencia de Dios nos ocupa no sólo de cosas espirituales, sino que nos cambia y nos hace responsables en las cosas naturales del diario vivir. Génesis 39:6-7.**

La persona que tiene una relación con Dios se distingue como buen compañero y como excelente esposo. Es un ser agradable que tanto los adultos como los niños lo respetan y admiran porque saben que dentro de él hay algo especial que proviene únicamente de Dios.

Cuando Dios viene y nos transforma, la gente pone su confianza en nosotros porque reconoce que hay algo de Dios dentro de nosotros.

¿Cómo es usted en su trabajo? ¿Es honesto de tal forma que el jefe puede descansar cuando usted se va?

¿Cómo crecen sus hijos? ¿Qué les enseña usted, qué canciones les canta? ¿Qué estén aprendiendo de usted? ¿Cómo es usted en sus estudios? ¿Va simplemente por pasar el tiempo y al final hacer alguna trampa para ganar?

Tenemos que aprender que la vida no nos dará más de lo que le demos. Una vez escuché una anécdota de un niño que fue con su padre a la montaña. Él nunca había escuchado el eco de su voz. Al estar solos su padre gritó y la voz rebotó en las montañas. El chico se sorprendió y empezó a hacer lo mismo. Luego se volvió a su padre y le dijo, “Papá, la voz que va, igual se vuelve otra vez”. Su padre le contestó, “Así es la vida, hijo. Nunca te dará más de lo que le das”.

El hombre que sirve a Dios es honesto en todos sus negocios y relaciones.

## **III. José alcanzó éxito porque sus manos siempre estaban dispuestas para servir. Génesis 40 1-5.**

Servía en la cárcel—hay hermanos que no sirven en la iglesia, mucho menos en una cárcel. José servía en la cárcel, posiblemente curaba las heridas de los presos, animaba a los caídos, bendijo a los que lo maldecían. José era un santo en un lugar poco santo.

La Biblia dice en Génesis 39.15 que aun en la cárcel Dios prosperó la obra de José. Es maravilloso mirar que Dios no quitara las tormentas de nuestra vida pero sí nos promete estar con nosotros aun en medio de ellas.

Jesús dijo: “el que quiera ser el primero, será siervo de todos” Marcos 10:44. El mundo nos dice quien quiera ser más grande debe tener siervos y permitir que ellos le sirvan, la matemática de Dios y de los hombres no se unen en este punto, son opuestas.

Cualquier otra persona estando en las condiciones de José, se hubiese desanimado y se pusiera triste en el olvido de la cárcel, sin ánimo ni fuerzas para servir. Posiblemente habría renegado de su Dios. No es fácil servir en una prisión. La soledad, la tristeza y el

abandono de los seres humanos en la prisión de un país ajeno, hace que los hombres no tengan fuerzas ni ánimo para el servicio, sin embargo José es un ejemplo de amistad, de aliento y de servicio en las circunstancias menos esperadas.

Alguien ha dicho, “El que no vive para servir no sirve para vivir”.

El hombre perezoso no podrá servir a Dios. Proverbios 13:4, “El alma del perezoso desea y nada alcanza, mas el alma de los diligentes será prosperada”.

Los hombres que han alcanzado grandes cosas son aquellos que se han dedicado a servir a sus semejantes.

Servir es hacer con hechos lo que Jesús contó cuando habló del buen samaritano, la gente del mundo, la mayoría dice esto es mío y yo no comparto a menos que haya algún interés de por medio, el buen samaritano dice lo mío es tuyo, mi aceite es tuyo, mi venda es tuya, mi burro es tuyo, mi dinero es tuyo, mi tiempo es tuyo, mi atención también es tuya y también volveré a ver como sigue tu salud.

¿En qué sirve usted a los demás? ¿Cómo sirve usted en la iglesia? ¿De qué forma sirve usted a los demás en su casa? ¿Qué hace usted para que los demás crezcan y se sientan bien?

Si quieres ser grande en este reino, las primeras sillas son para aquellos que sirven.

#### **IV. El hombre de Dios entiende los planes de Dios y no los usa para provecho propio sino para exaltar el nombre de su Dios. Génesis 45:1-5**

Era el momento de tomar venganza, de dejar salir a flote el rencor, de sacar la espada, de arremeter contra todos sus hermanos que habían sido tan ingratos.

José descubre su identidad. Era el momento de desatar su ira. En su lugar cualquier otro hubiera puesto a todos sus hermanos en la cárcel y les hubiera humillado cobrando venganza y poniendo sus rencores primero. José, en cambio, dice, “Yo quiero besarlos; quiero amarlos. Aunque ustedes se equivocaron y deberían humillarse, yo quiero humillarme”. Esa es la mayor exaltación de cualquier hombre - humillarse y reconocer que la venganza no es nuestra sino es de Dios.

Viviendo en estos tiempos de locura como los que vivimos donde cada cual toma la venganza por sus manos, necesitamos hombres como José que puedan ser modelos a imitar, hombres que puedan darnos lecciones de humildad y no de desenfreno.

Jesús es nuestro máximo ejemplo de perdón, él levantó sus ojos al cielo y solamente replicó: “perdónalos porque no saben lo que hacen”.

El odio lleva a las personas a un estado de inconciencia donde realmente, como dijo el Maestro, no saben lo que hacen. El odio, el rencor, la falta de perdón, vendan los ojos a las masas dejándolas ciegas y aprisionándolas en un mundo de tinieblas gobernado por la ignorancia. ¿Como quién quieres vivir? ¿Como José y Jesús o como miles que diariamente con armas en sus manos dejan salir a flote sus pasiones desenfrenadas? Yo por lo pronto decido ser como estos modelos bíblicos de vida y de perdón. El perdón sana el corazón humano.

## **Conclusión**

Según la Biblia, nosotros también somos extranjeros. En Hebreos 11:13 leemos que los héroes de la fe confesaron que eran “extranjeros y peregrinos sobre la tierra.” Pedro también en 1 Pedro 2:11, llama a los creyentes “extranjeros y peregrinos”.

José no tuvo quizá ni siquiera la oportunidad de oír del Mesías pero si tenía una revelación de lo que Dios deseaba. Un santo pietista de siglos pasados dijo: “Qué la sabiduría de Dios me instruya y que el ojo de Dios vele sobre mi, que su oído me escuche, que su palabra me conceda el hablar con dulzura, que la mano de Dios me defienda y que el camino de Dios me guíe”.

Que Cristo sea conmigo,  
Cristo antes que yo  
Cristo en mí  
Cristo sobre mí  
Cristo a mi diestra  
Cristo a mi siniestra  
Cristo a este lado  
Cristo al otro lado  
Cristo en la cabeza de todo aquel con quien hable.  
Cristo en la boca de cada persona que se dirija a mí.  
Cristo en el ojo de cada persona que me mire.  
Cristo en el oído de todos los que hoy me escuchen. Amén.